

**El Observatorio Ciudadano de Corrupción como una forma de promover la
transparencia.**

Luz Eliana Avendaño Pineda

Asesor:

Tania Meneses Cabrera

Universidad Nacional Abierta Y a Distancia UNAD

Escuela De Ciencias Sociales, Artes Y Humanidades – ECSAH

Programa De Sociología

Diplomado En Innovación Social – 404047079a_1394

2023

Resumen:

El objetivo del presente artículo consiste en una sistematización del Observatorio Ciudadano de Corrupción (OCC) como una experiencia de innovación social desde la perspectiva sociológica de la teoría de la acción colectiva. El Observatorio Ciudadano de Corrupción (OCC) se posiciona como un ejemplo puntual de la capacidad transformadora de la acción colectiva en Latinoamérica. El entramado de actores que permitieron el funcionamiento del OCC fortaleció el Foro Ciudadano de las Américas y creó un espacio inclusivo para la sociedad civil en la lucha contra la corrupción. Esta experiencia de innovación destacó la importancia del capital social basado en cooperación, compromiso y un objetivo común, subrayando el papel esencial de la acción colectiva en la configuración de iniciativas que buscan transformar la realidad sociopolítica de América Latina. Aún así, a pesar de sus diversos logros, la implementación apresurada de la primera fase y la dependencia de financiación externa plantearon desafíos de sostenibilidad y del cumplimiento de los objetivos del OCC. Por consiguiente, se recomienda profundizar en metodologías participativas de Sociedad Civil, promover la participación de grupos vulnerables y diversificar las fuentes de financiamiento para asegurar la continuidad y el impacto duradero del OCC.

Palabras Clave: Innovación, acción colectiva, corrupción, participación y ciudadanía.

Abstract: The objective of this article was to present a systematization of the Citizen Corruption Observatory (CCO) as a social innovation experience from the sociological perspective of collective action theory. The Citizen Corruption Observatory (CCO) was a specific example of the transformative capacity of collective action in Latin America. The network of actors that allowed the operation of the CCO not only strengthened the Citizen Forum of the Americas, but also created an inclusive space for civil society in the fight

against corruption. This innovation experience highlighted the importance of social capital based on cooperation, commitment, and a common goal, underlining the essential role of collective action in shaping initiatives that sought to transform the socio-political reality of Latin America. Despite the achievements, the hasty implementation of the first phase and the dependence on external funding raised challenges of sustainability and fulfillment of the CCO objectives. It is recommended to deepen participatory methodologies of Civil Society, promote the participation of vulnerable groups, and diversify funding sources to ensure the continuity and lasting impact of the CCO.

Keywords: Innovation, collective action, corruption, participation and citizenship.

Tabla de contenido

Introducción	5
Metodología	7
Resultados	9
Conclusiones y Recomendaciones	18
Referencias.....	21

Introducción

En América Latina, la corrupción y el debilitamiento de los espacios cívicos se han convertido en factores estructurales que obstaculizan el desarrollo sociopolítico de la región. Para enfrentar estos desafíos, se crea el Observatorio Ciudadano de Corrupción (OCC) como una iniciativa compartida por la Red Latinoamericana y del Caribe para la Democracia (Redlad), el Foro Ciudadano de las Américas (FCA), Capítulos Nacionales de Transparencia Internacional (TI) en América, Sociedad Civil y Organizaciones de Sociedad Civil de más de 19 países de América Latina.

El OCC pertenece al tipo de innovación social desde la intervención directa en los fenómenos, es decir, un tipo de innovación que se caracteriza por la búsqueda de soluciones a problemas sociales a través de la intervención directa en los fenómenos que los causan. En este sentido, sus antecedentes se remontan a la formulación del Proyecto de Participación de la Sociedad en la Cumbre de las Américas (PASCA), respondiendo a los retos propuestos por la Sociedad Civil en la Cumbre de las Américas de Panamá en 2015, enmarcados en la creación de un mecanismo continuo de consultas, recomendaciones y propuestas, así como el seguimiento al cumplimiento de acuerdos y del que nace el Foro Ciudadano de las Américas (FCA).

Posteriormente, con la firma del Compromiso de Lima durante la VIII Cumbre de las Américas en 2018, titulada *Gobernabilidad democrática frente a la corrupción*, se hace necesaria la creación del Observatorio. Este inicia en noviembre de 2020 teniendo como principal objetivo el fortalecimiento del FCA a partir de la promoción de la transparencia y la lucha contra la corrupción mediante la creación de conciencia, monitoreo, investigación, documentación y análisis sistemáticos de la implementación de los compromisos.

De este modo, el objetivo principal del presente artículo consiste en una sistematización del Observatorio Ciudadano de Corrupción (OCC) como una experiencia de innovación social desde la perspectiva sociológica de la teoría de la acción colectiva. Este ejercicio permite identificar los elementos clave que caracterizan al OCC como una experiencia de innovación social, así como los procesos y mecanismos que han contribuido a su desarrollo. La sistematización también se propone analizar el OCC desde la perspectiva de la teoría de la acción colectiva, esto con el fin de comprender cómo la participación de la Sociedad Civil ha contribuido a la lucha contra la corrupción en América Latina y, finalmente, desarrollar recomendaciones para el fortalecimiento del Observatorio.

Metodología

Con el fin de explorar a profundidad el Observatorio Ciudadano de Corrupción (OCC) como una experiencia de innovación social, la metodología utilizada en esta investigación es la sistematización de experiencias. Sobre este punto, la sistematización se entiende como una práctica que va más allá de la clasificación de la información, ya que se parte de una postura reflexiva para tomar los saberes producidos por los participantes de la experiencia y, a partir de ello, gestionar el conocimiento, permitir que la experiencia sea replicable, realizar recomendaciones, poner en evidencia las lecciones aprendidas y fortalecer la misma experiencia de Innovación social.

Sobre la sistematización de experiencias como un ejercicio con sentido histórico y complejo en el que se involucran múltiples actores y que se desarrolla en situaciones con un contexto sociopolítico, cultural y económico específicos, Jara. (2018) afirma:

La sistematización de experiencias es un ejercicio intencionado que busca penetrar en la trama próximo-compleja de la experiencia y recrear sus saberes con un ejercicio interpretativo de teorización y de apropiación consciente de lo vivido. (p. 55)

Para el caso de esta experiencia, una de las técnicas de recolección de información utilizadas es la entrevista semiestructurada, aplicada a Diana Silva, oficial de proyectos de la Red Latinoamericana y del Caribe para la Democracia (Redlad). La entrevista tiene una duración de 20 minutos y busca profundizar en el impacto del OCC y su contribución a la lucha contra la corrupción en América Latina. Por otro lado, se realiza un exhaustivo ejercicio de revisión documental, el cual incluye la exploración de los sitios web de Redlad, el FCA, el OCC y sus respectivas redes sociales; así como la revisión de más de 30 informes, documentos internos y archivos institucionales del Observatorio.

Adicionalmente, se desarrolla una revisión de material fotográfico y audiovisual relacionado con el Observatorio, entre ellos, videos, presentaciones y artículos. Asimismo, se analizan documentos externos relacionados con el tema de la lucha contra la corrupción, informes de organismos internacionales y notas de prensa sobre la primera fase del OCC y la implementación de su segunda fase. Como parte del equipo de Redlad, se cuenta con la oportunidad de participar de algunas Keek of meetings del Observatorio y reuniones de planeación del lanzamiento de la segunda etapa del OCC. En la última etapa se implementa la matriz Technology Readiness Levels (TRL)¹, presentada por Jailler *et al* (2020) para conocer el estado de maduración de la experiencia de Innovación.

¹ Índice de maduración tecnológica (TLR) que permite identificar el grado de madurez de la experiencia a partir de su grado de desarrollo y aplicación.

Resultados

La acción colectiva desempeña un papel fundamental en la configuración y el éxito del OCC como una iniciativa de innovación social, la cual surge como respuesta a la creciente necesidad de abordar la corrupción en América Latina. Según Vargas (2003), la acción colectiva enfatiza cómo el capital social, derivado de relaciones basadas en la confianza, la cooperación y el compromiso, es crucial para la formación y fortalecimiento de comunidades, ya que permite a las personas unirse, trabajar juntas y alcanzar objetivos comunes. Por otra parte, Chihu (2007) afirma:

La acción colectiva se presenta como resultado de un proceso que combina tres tipos de elementos: propósitos u orientaciones de los actores sociales, recursos que se encuentran en el campo de acción y que son implementados por los actores para implementar esos propósitos, y límites, que, en términos de un campo de oportunidades, se les presentan a los actores sociales. (p. 9)

En este sentido, la suma de esfuerzos, saberes, compromisos y recursos de una red diversa de actores como Redlad, el FCA, Capítulos Nacionales de Transparencia Internacional en América Latina, y numerosas organizaciones de la Sociedad Civil genera un entramado colaborativo sólido que permite combatir la corrupción en la región. Esta unión de voluntades mediante la acción colectiva se traduce en una serie de acciones concretas y objetivos comunes descritos a continuación.

En primera instancia, como se destacó anteriormente, el origen del OCC se remonta al año 2015 en el marco de la VII Cumbre de las Américas realizada en Panamá. Allí, la Sociedad Civil plantea el desafío de crear un Foro Permanente Interamericano de la Sociedad Civil y actores sociales para garantizar un “proceso continuo de consultas, recomendaciones y propuestas, así como el seguimiento al cumplimiento de los acuerdos.” (OEA, 2017). Este

desafío da paso al desarrollo del Proyecto de Participación de la Sociedad en la Cumbre de las Américas (PASCA) y al Foro Ciudadano de las Américas (FCA).

Durante la ejecución de su primera fase, PASCA actúa como facilitador en la coordinación de los esfuerzos de la Sociedad Civil por lograr acciones con una incidencia concreta en los escenarios formales de la Organización de Estados Americanos (OEA) a través de la implementación del FCA. En este contexto, se realiza la VIII Cumbre de las Américas de Lima en 2018, en la que los representantes de los gobiernos y Estados firman una serie de 19 compromisos anticorrupción de interés para las organizaciones de Sociedad Civil presentes. Así, se gesta la idea del Observatorio Ciudadano de Corrupción (OCC) con el fin de hacer seguimiento a dichos acuerdos.

En junio de 2020 inicia la 2 fase de PASCA, por lo que en noviembre de ese mismo año se da paso a la implementación del OCC. Este último busca fortalecer al FCA a partir de la estructuración de espacios de participación con un enfoque inclusivo, lo que permite un proceso continuo de consultas, recomendaciones, propuestas y seguimientos al estado y los acuerdos establecidos para el estudio crítico de la corrupción en Latinoamérica. A su vez, se diferencia de otros Observatorios de Corrupción en la medida que posibilita la participación de la Sociedad Civil en este proceso de seguimiento.

Para el desarrollo del OCC y lograr garantizar una amplia participación de Sociedad Civil y Organizaciones de Sociedad Civil, se consolida un equipo que se articula en función de unos roles y funciones específicos: la Red Latinoamericana y del Caribe para la Democracia (Redlad), desde la secretaría técnica; el Foro Ciudadano de las Américas (FCA), por medio de sus Escenarios Nacionales y Puntos Focales, que permiten la participación de la Sociedad Civil y Organizaciones de Sociedad Civil de más de 19 países de América Latina; 15 Capítulos Nacionales de Transparencia Internacional (TI) en América Latina, donde

Proética Perú tiene el rol de Coordinación general y administración, Transparencia por Colombia tiene el rol de Coordinación general y de investigaciones, Poder Ciudadano tiene el rol de Monitoreo y evaluación, ASJ Honduras se encarga del rol de Comunicaciones e Incidencia; y otros Capítulos Nacionales que se encargan de la ejecución de investigación por país.

Algunas personas involucradas en el desarrollo del proyecto y que pertenecen a las diferentes organizaciones participantes como Sociedad Civil son: Diana Silva, oficial de proyecto de Redlad; Pablo Prado, Oficial de Monitoreo de Redlad; Delia Ferreira, Presidenta de Transparencia Internacional; Samuel Rotta, Director Ejecutivo de Proética - Perú; Yimene Calderón, representante de la Organización para el Desarrollo de Corquín (ODECO); Jessica Pavón, Subdirectora de comunicaciones de ASJ - Honduras; Karina Kalpschtrej, Directora ejecutiva adjunta de Poder Ciudadano - Argentina y Molvina Zeballos Presidenta de DESCO, Perú.

La estructura organizativa para el desarrollo del proyecto es jerárquica. Las organizaciones que encabezan la operación del Observatorio son Redlad y Transparencia internacional, quienes reciben información del monitoreo de los Capítulos Nacionales de Transparencia Internacional, los cuales ponen su experiencia a disposición del proyecto y de la Sociedad Civil, así como las Organizaciones de Sociedad Civil que participan a través de los Escenarios Nacionales y Puntos Focales del FCA, algunas de estas últimas cumpliendo la función de organizaciones coordinadoras. A su vez, hay organizaciones con roles específicos, como ASJ Honduras, encargados de la comunicación e incidencia, quienes deben recibir aprobación del área de comunicaciones de Redlad para circular todo el material relacionado con el Observatorio.

Esta modalidad de trabajo permite que el proyecto tome lugar en más de 19 países del continente americano, entre los que se encuentran: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, El Salvador, Estados Unidos, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú y Uruguay. De esta manera, se facilita que más de 150 miembros de la sociedad civil públicos, privados y de cooperación internacional puedan integrarse en los procesos del Observatorio. Dichas organizaciones y colectivos son de distintos territorios y representan a diferentes poblaciones en América Latina y el Caribe, entre ellos: LGTBIQ+, indígenas, afrodescendientes, grupos basados en la fe y colectivos de mujeres que desean involucrarse en procesos de transparencia, rendición de cuentas y seguimiento a procesos de lucha contra la corrupción.

Para este punto, siguiendo los postulados de Navarro y Moreira (2018), se identifica que el OCC cuenta con características definidas de innovación social. El proyecto se presenta como un proceso participativo mediante el cual se busca dar una solución original a una problemática social concreta. En este sentido, es una experiencia en la que diferentes actores tienen la capacidad de intervenir y, como exponen Parada, Ganga y Rivera, (2017), se gesta a partir de la búsqueda de una sociedad más equitativa y de mayores oportunidades para todos.

La respuesta como conjunto de la Sociedad Civil se presenta como una alternativa a aquellas metodologías o procesos tradicionales que no surten efecto ante las problemáticas sociales. Este punto es esencial para comprender el OCC como una innovación social en la medida que:

Las soluciones a las problemáticas no pueden darse de un sector solamente, se necesita que todos los actores sociales intervengan: el público, el privado y la sociedad civil, quienes trabajaron por sus objetivos de forma separada hasta que entendieron a la sociedad como un conjunto, y así mismo se deben dar las respuestas para que infieran en todos los sectores. (Parada, Ganga y Rivera, 2017, p. 6)

En cuanto al desarrollo de las actividades, además de la designación de roles, se realizan reuniones periódicas entre integrantes de las diferentes organizaciones vinculadas para dialogar sobre los avances y marcar una pauta de trabajo general. Aquello ha permitido que desde el OCC se ejecuten actividades que abarcan diferentes aristas relacionadas con la lucha contra la corrupción. Dentro de estas destacan los ejercicios de monitoreo, investigación y documentación de información; creación de conciencia y capacitación por medio de cursos; y la generación y participación en espacios de diálogo e intercambio de ideas con enfoque interseccional.

Para la ejecución del monitoreo, investigación y documentación de la información, el OCC crea una Metodología de seguimiento al Compromiso de Lima que consta de 4 etapas: recolección de la información de los indicadores, registro de la información en plataforma en línea del Observatorio Ciudadano de Corrupción (OCC), valoración de los compromisos priorizados de la VIII Cumbre y espacios de socialización. Dicho proceso es liderado por Transparencia por Colombia mediante una revisión de literatura de otros compromisos y convenciones de diferentes observatorios.

Esta metodología, de carácter participativo, es descrita en el Balance Racional del OCC de 2021 como una herramienta que “parte de la priorización de 19 compromisos teniendo en cuenta cuatro criterios para su selección: sostenibilidad, inclusión de nuevos enfoques, grupos vulnerables y representatividad.” (p. 3). Su aplicación en la primera fase da como resultado: 19 informes nacionales sobre cumplimiento y avance de los mandatos del Compromiso de Lima, 5 informes temáticos, 2 balances regionales (cumplimiento normativo y cumplimiento en la práctica), 416 recomendaciones de reformas a partir de los informes, 111 repercusiones en medios de 13 países, 19 mapeos nacionales de actores que escrutaron 1251 entidades relevantes y la identificación de influenciadores clave que garanticen el

objetivo de comunicar de manera amplia la información desarrollada por los participantes del Observatorio.

Para el cumplimiento del objetivo relacionado con la creación de conciencia y capacitación, el OCC desarrolla 15 cursos gratuitos de autoaprendizaje, ofrecidos por Campus Transparencia de Venezuela. Estos corresponden a 368 horas de capacitación y sensibilización en conceptos, herramientas y mecanismos para el monitoreo de la implementación e impacto de los compromisos adquiridos en las Cumbres de las Américas. Este ejercicio permite fortalecer las capacidades de 133 organizaciones de la Sociedad Civil y garantizar la inclusión de grupos poblacionales diversos.

Otra línea relevante en el desarrollo del OCC es la de incidencia, que se traduce más allá de los ejercicios de capacitación y monitoreo a los compromisos y esfuerzos de lucha anticorrupción. Por el contrario, se presenta como una posibilidad de participar en espacios como las Cumbres de las Américas, en los que se involucran los diferentes actores del OCC, que permiten presentar directamente tanto los informes del seguimiento, como recomendaciones y propuestas a los gobiernos. Sobre esto, Diana Silva, oficial de proyectos de Redlad afirma:

Se habló con algunos gobiernos, unos más que otros, y algunos representantes de gobierno estuvieron presentes en los lanzamientos de los informes escuchando de manera directa las recomendaciones de los informes (...) Nosotros y nosotras participamos en unos grupos de trabajo camino a la Cumbre de Los Ángeles, yo misma estuve en mayo de 2022 y ahí llevamos las recomendaciones específicas del informe regional cualitativo del Observatorio. (Silva, 2023, 3:12- 4:05)

En este sentido, la participación en el proyecto y los ejercicios realizados desde este permiten que los miembros de la sociedad civil y organizaciones de la sociedad civil tengan la posibilidad de compartir espacios con otras personas y organizaciones que se desenvuelven

en el medio y, así, crear nuevas conexiones, especialmente con representantes de los gobiernos. Para ello, la implementación de instrumentos de consulta y participación es un paso importante para fortalecer el diálogo y la colaboración entre el Estado y la Sociedad Civil, a partir del desarrollo de una serie de instrumentos, como talleres y grupos focales, que recogen los procesos desarrollados en diversos territorios. Adicionalmente, Diana Silva comenta que:

Además de toda la producción de conocimiento, la producción de los informes y el ejercicio de seguimiento y el ejercicio de diálogo que se hizo con el observatorio, una de las metas es que esto tuviera mayor incidencia en los gobiernos (...) Que además de los elementos técnicos, tuvieran en cuenta la opinión de la Sociedad Civil y recogieran el proceso de la sociedad civil. (Silva, 2023, 1:40 – 2:30)

Debido a que gran parte de la implementación de la primera fase del OCC se realiza durante la pandemia Covid- 19 de manera apresurada y enfocada en la ejecución de los informes, se dificulta generar lazos con gran parte de Sociedad Civil y Organizaciones de Sociedad Civil. Por este motivo, el OCC, financiado por el Departamento de Estado de Estados Unidos, enfrenta desafíos para su sostenibilidad más allá de la implementación de nuevas fases. Sin embargo, a lo largo de su ejecución, algunas organizaciones coordinadoras desarrollan ayudas económicas para apoyar a las Organizaciones de Sociedad Civil locales participantes del OCC.

No obstante, la implementación apresurada del OCC, centrada en la elaboración de informes de seguimiento de compromisos de la Cumbre de Lima, impide que se establezcan lazos estrechos con las organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) y las estructuras del Foro Ciudadano de las Américas (FCA). La corrupción, si bien tiene un gran impacto social, se trata principalmente desde lo jurídico y judicial, por lo que no logra despertar suficiente interés entre las OSC que trabajan en otras áreas.

A pesar de esto, la experiencia de participación en el Observatorio permite la creación de nexos e iniciativas de colaboración entre algunas organizaciones que tienen voluntad de continuar con el proceso en proyectos nacionales que propicien movimientos ciudadanos anticorrupción. En este sentido, la receptividad es buena, ya que países como Perú, Ecuador, Colombia, Argentina, El Salvador y Honduras buscan generar nexos e iniciativas de colaboración con otras organizaciones de sus territorios para compartir los conocimientos y lecciones aprendidas.

Uno de los puntos fuertes del desarrollo del OCC es la implementación de un mecanismo de evaluación y sistematización de aprendizajes y cumplimiento de objetivos periódicos. Para esto, desde los diferentes roles se llevan a cabo ejercicios de evaluación de las actividades y del cumplimiento de sus objetivos por medio de un modelo de coordinación remoto para ejecutar acciones en los 19 países. Adicionalmente, cada dependencia debe enviar una ayudamemoria de los eventos y un informe trimestral de la ejecución de actividades y tasa de cumplimiento de objetivos al oficial de monitoreo, quien está encargado de sistematizar y presentar esta información al donante.

Este proceso de autoevaluación y sistematización de aprendizajes posibilita identificar una serie de lecciones aprendidas del desarrollo de la primera fase del OCC que incluyen:

- Necesidad de trabajo bilateral con ejecutores nacionales y consideración de agendas nacionales más allá del OCC.
- Mecanismos diferenciados/adaptados de seguimiento por país.
- Involucramiento de referentes de grupos poblacionales y énfasis en la relación entre corrupción e interseccionalidades.
- Necesidad de acompañar expectativas de público potencial con la oferta de alta calidad y exigencia académica.
- Apuntalar necesidades específicas de grupos poblacionales y metodologías.

- Voluntariado sostenible con base en oportunidades de visibilización del trabajo.

Las anteriores lecciones aprendidas se evalúan para aplicarlas en la segunda fase del OCC, la cual inicia durante el mes de mayo de 2023. En ella, se plantean acciones destinadas a definir estrategias y rutas de acción más claras, actualizar los informes nacionales derivados del seguimiento al Compromiso de Lima y dar seguimiento a compromisos y mandatos específicos de la 9° Cumbre de las Américas, realizada en la ciudad de Los Ángeles, California en 2022.

Los resultados obtenidos, producto de este esfuerzo conjunto no sólo dan cuenta del compromiso de estos actores en la lucha contra la corrupción, sino que también ofrecen un vistazo revelador a la influencia que la acción colectiva puede ejercer en la transformación social.

Conclusiones y Recomendaciones

El Observatorio Ciudadano de Corrupción (OCC) se presenta como un claro ejemplo de la influencia transformadora de la acción colectiva en la región latinoamericana. La convergencia de esfuerzos y recursos de una red diversa de actores, que incluye a organizaciones de la Sociedad Civil, Capítulos Nacionales de Transparencia Internacional, la Red Latinoamericana y del Caribe para la Democracia y el Foro Ciudadano de las Américas, genera un entramado colaborativo sólido. Así, se refuerza la idea presentada por Giraldo, Ortiz y Zapata (2020), sobre la innovación como un fenómeno social en el que la capacidad de cooperación y el cumplimiento de funciones complementarias se convierten en factores esenciales para el éxito de esta.

Este entramado fortalece al Foro Ciudadano de las Américas y propicia espacios de participación inclusiva para la Sociedad Civil en la lucha contra la corrupción. La experiencia del OCC destaca la importancia del capital social basado en cooperación, compromiso y un objetivo común. En este sentido, se subraya el papel fundamental de la acción colectiva en la configuración de iniciativas que buscan transformar la realidad sociopolítica de América Latina. La acción colectiva, en este contexto, ha permitido la generación de conciencia, el monitoreo sistemático, la investigación, la documentación y, en última instancia, el fortalecimiento de la lucha contra la corrupción en la región.

A pesar de los logros significativos, el camino hacia la erradicación de la corrupción sigue presentando desafíos. La implementación apresurada del OCC durante la pandemia y la dependencia de la financiación externa plantean cuestionamientos sobre la sostenibilidad a largo plazo. Sin embargo, la experiencia de la primera fase del OCC evidencia valiosas lecciones aprendidas, como la necesidad de considerar agendas nacionales, mecanismos

adaptados de seguimiento por país y la importancia de involucrar referentes de grupos poblacionales.

La autoevaluación y sistematización de aprendizajes son fundamentales para identificar áreas de mejora, ajustar estrategias y asegurar que el OCC siga siendo un catalizador efectivo en la transformación social y la lucha contra la corrupción en América Latina. La segunda fase del OCC se presenta como una oportunidad para aplicar estas lecciones aprendidas y definir estrategias más claras, garantizando así la continuidad y el fortalecimiento de esta innovadora experiencia de lucha contra la corrupción en América Latina.

Se destaca entonces la importancia de profundizar en metodologías participativas como un elemento fundamental para el desarrollo efectivo del OCC como un proceso de innovación. La complejidad de los fenómenos sociales como la corrupción, demanda enfoques que trasciendan la entrega de productos y se centren en la generación de conocimiento significativo y útil. En este sentido, se recomienda una mayor atención a la participación activa de la Sociedad Civil desde el diseño y ejecución de las metodologías utilizadas, asegurando que estas reflejen de manera fiel las realidades y necesidades específicas de los diferentes contextos locales.

La inclusión de la diversidad de perspectivas, experiencias y voces dentro de las metodologías participativas puede fortalecer la efectividad y relevancia de los resultados obtenidos, garantizando que no sólo respondan a objetivos institucionales, sino que también aborden las preocupaciones y aspiraciones de la sociedad. Además, se sugiere incorporar mecanismos de retroalimentación continua con los participantes con el fin de permitir ajustes y adaptaciones a medida que evolucionan los procesos. Esto puede contribuir a una mejora continua de las metodologías, al fomento de un sentido de co-creación y apropiación por

parte de la Sociedad Civil y a la promoción de una mayor sostenibilidad y éxito a largo plazo de las iniciativas.

De esta forma, y considerando la importancia de la acción colectiva en el éxito del OCC, se recomienda diseñar estrategias específicas para promover la participación activa de grupos vulnerables, como comunidades indígenas, afrodescendientes, LGTBIQ+, colectivos de mujeres, entre otros. La inclusión y representación equitativa en los procesos sociales fortalecen la legitimidad de las acciones emprendidas y generan una base más sólida para la transformación social. La creación de espacios inclusivos y adaptados a las necesidades de estos grupos puede contribuir a enriquecer la perspectiva y la eficacia del OCC en la lucha contra la corrupción.

Así, se pueden organizar eventos y espacios de diálogo específicos para los grupos vulnerables y grupos poblacionales, como por ejemplo foros, mesas redondas o conferencias que aborden temas relacionados con la corrupción y sus impactos específicos en estas comunidades. La sensibilización sobre la relación entre corrupción e interseccionalidades puede fomentar el incremento de una participación informada y activa que derive en el fortalecimiento del OCC.

Para asegurar la continuidad y el impacto duradero del OCC, se sugiere explorar fuentes de financiamiento diversificadas y estrategias para involucrar a la sociedad civil de manera más integral. Esto implica dejar de depender de financiamiento externo, como el proporcionado por el Departamento de Estado de Estados Unidos, para también buscar alianzas con actores locales, sector privado y otras entidades para garantizar la sostenibilidad financiera y operativa del observatorio a lo largo del tiempo. La diversificación de recursos puede contribuir a mantener la independencia y la efectividad del OCC en su misión contra la corrupción en América Latina.

Referencias

- Chihu, Aquiles. (2007). Melucci: la teoría de la acción colectiva. *Argumentos. Estudios críticos de la sociedad*, (37), 79-92.
<https://argumentos.xoc.uam.mx/index.php/argumentos/article/view/607>
- Costa Rica Íntegra. [Costa Rica Íntegra]. (2020, noviembre 28). En marcha, Observatorio Ciudadano de Corrupción [Archivo de Video]. Facebook.
<https://www.facebook.com/watch/?v=757280334858404>
- Giraldo, F., Ortiz, L. y Zapata, G. (2020). Laboratorio de Innovación Social: escenario de participación, apropiación social e interdisciplinariedad. *Social Innovation Lab: scenario of social par. European Public & Social Innovation Review*, 5 (1), 46-57.
<https://pub.sinnergiak.org/esir/article/view/127/75>
- Hernández, J., Tirado, P., y Ariza, A. (2016). El concepto de innovación social: ámbitos, definiciones y alcances teóricos. *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 88, 164-199.
<https://www.redalyc.org/pdf/174/17449696006.pdf>
- Jaillier, É., González, S., Arias, C., Suárez, L., Carmona, Y., Barrera D., Betancur, R., Cardona, J. y Ortiz L. (2020). Revisión de conceptos y ¿Es posible medir las innovaciones? En Érika Jaillier (Ed.), *Construyendo la innovación social. Guía para comprender la innovación social en Colombia* (pp. 17-64). Universidad Pontificia Bolivariana. <https://repository.upb.edu.co/handle/20.500.11912/5464>
- Jara, Oscar. (2018). Sistematización de experiencias, investigación y evaluación. En Oscar Jara, *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles* (pp. 135-165). Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano.
<https://cepalforja.org/sistem/bvirtual/wp-content/uploads/2019/09/La->

[Sistematizaci%3%B3n-de-Experiencias-pr%3%A1ctica-y-teor%3%ADa-para-otros-mundos-posibles.pdf](#)

Navarro, R., y Moreira, C. (2018). Discusi3n de los distintos tipos de innovaci3n. Revista Publicando, 5 (15), 59-99.

<https://revistapublicando.org/revista/index.php/crv/article/view/1319>

Organizaci3n de Estados Americanos (OEA). (2017, marzo 29). *Foro de la Sociedad Civil y Actores Sociales ante la OEA. Democracia Participativa*. [Conclusiones].

http://www.oas.org/en/ser/dia/civil_society/summit7/Conclusiones-VII_Cumbre_ESP.doc

Observatorio Ciudadano de Corrupci3n (OCC) [Observatorio Ciudadano de Corrupci3n OCC]. (2020, 26 noviembre). Observatorio Ciudadano de Corrupci3n: Hacia una efectiva lucha contra la corrupci3n en las Am3ricas [Archivo de Video]. YouTube.

https://www.youtube.com/watch?v=RXIwLEh_DhM

Observatorio Ciudadano de Corrupci3n (OCC). (2021). *Primer Balance del Observatorio Ciudadano de Corrupci3n. Seguimiento a la implementaci3n del Compromiso de Lima*. Observatorio Ciudadano de Corrupci3n (OCC). <https://occ-america.com/wp-content/uploads/2021/10/Balance-Regional-OCC-ESP.pdf>

Observatorio Ciudadano de Corrupci3n (OCC). (2023, septiembre 30). Programa de capacitaci3n del observatorio ciudadano obtuvo buenos resultados en la fase 1 y continuar3 nueva etapa. *Observatorio Ciudadano de Corrupci3n (OCC)*. <https://occ-america.com/2023/09/30/programa-de-capacitacion-del-observatorio-ciudadano-obtuvo-buenos-resultados-en-la-fase-i-y-continuara-nueva-etapa/>

Observatorio Ciudadano de Corrupci3n (OCC). (2021). *Metodolog3a de seguimiento al cumplimiento de los Compromisos de Lima*. Transparencia por Colombia.

<https://transparenciacolombia.org.co/wp-content/uploads/compromiso-lima.pdf>

Rivera, Y; Ganga, F; Parada, J. (2017). Estado del arte de la innovación social: una mirada a la perspectiva de Europa y Latinoamérica. *Opción*, 33 (82), 563-587.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31053180025>

Silva, Diana. (2023, octubre 12). Reconocimiento del Observatorio Ciudadano de Corrupción y su ecosistema de innovación [Archivo de audio]. Comunicación personal.

Vargas, José. (2003). Teoría de la acción colectiva, sociedad civil y los nuevos movimientos sociales en las nuevas formas de gobernabilidad en Latinoamérica. *Espacio abierto*, 12 (4), 523-537. <https://www.redalyc.org/pdf/122/12212403.pdf>